

www.champagnat.org

Novedades

09/12/2010: Reportaje fotográfico: la casa del Hermitage

09/12/2010: La vida consagrada en la que creo con futuro para Europa

07/12/2010: Celebração da Solenidade da Imaculada Conceição - UMBRASIL

07/12/2010: MChFM de la Provincia de Rio Grande do Sul

06/12/2010: Former Brothers - Melbourne Marist Province

06/12/2010: Nigeria ha comenzado un programa de un año para la educación y el bienestar de los niños

04/12/2010: Benedicto XVI destaca los aportes de la vida religiosa a la Iglesia

03/12/2010: Nuevo enlace: Prov. Brasil Centro-Sul - Vida Marista (Brasil)

03/12/2010: Noticias Maristas N. 131

03/12/2010: Brasil - El H. Claudio Girardi recibe el título de Doctor Honoris Causa

02/12/2010: Brasil - Sistema de Comércio Justo e Solidário (IMS)

02/12/2010: Noticias Maristas N. 130

02/12/2010: Reportaje fotográfico: H. Luis Manuel - Profesión perpetua (El Salvador)

NOTICIAS MARISTAS

N.º 132 - Año III - 09 diciembre 2010

Director técnico:
H. AMEstaún

Producción:
Sr. Luiz da Rosa

Redacción y Administración:
Piazzale Marcellino Champagnat, 2
C.P. 10250 - 00144 ROMA
Tel.: (31) 07 54 51 71
E-mail: publica@fms.it
Sitio web: www.champagnat.org

Edita:
Instituto Hermanos Maristas
Casa general - Roma

El niño, fundamento de la sociedad

Nigeria ha comenzado un programa de un año para la educación y el bienestar de los niños

El 30 de octubre, en Orlu, los hermanos maristas de Nigeria comenzaron un programa de un año para el bienestar de los niños y su educación. El 21 Capítulo general de los hermanos maristas comprometió a todo el Instituto, a todos los niveles, a fomentar los derechos de los niños y de los jóvenes, y a promocionarlos ante las instituciones gubernamentales, no gubernamentales y públicas.

No es coincidencia que el primer objetivo de la educación para todos se centre en los jóvenes y los niños más vulnerables, dijo el Sr. Koichiro Matsuura, Director general de la Unesco. Mejorar su bienestar en su tierna infancia, debe ser un componente integral y sistemático de las políticas de la reducción de la pobreza. El apoyo, en los más altos niveles de la política, es esencial para inscribir en la agenda el cuidado de la infancia y la educación.

El niño es el adulto del mañana. Por eso los objetivos específicos de este año son:



- Llamar la atención de los hermanos maristas, apóstoles de los niños y jóvenes, sobre las necesidades de los niños de hoy.
- Llamar la atención de la Iglesia, madre y maestra (Mater et Magistra), sobre las necesidades de los niños de hoy, para elaborar un programa que gane una gran prioridad en las preocupaciones pastorales de la Iglesia.
- Llamar la atención del gobierno y la sociedad nigeriana en su conjunto, sobre las necesidades de los niños de hoy, con el fin de que esta preocupación reciba una respuesta adecuada en los planes y presupuestos nacionales.



¿Por qué ahora? Tiene que haber educación para todos; eliminar la mortalidad infantil; reducir la pobreza y la discriminación de las niñas, elaborar algunos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que deben cumplirse en 2015.

Ad gentes y el MChFM

MChFM de la Provincia de Rio Grande do Sul

Después del IV Encuentro de los Centros Maristas de Educación Superior organizado por la Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul - PUCRS, en Porto Alegre (Brasil) del 5 al 8 de octubre de 2010, el hermano Josep Maria Soterias, Consejero general, delegado del hermano Superior general al encuentro, y el hermano Teófilo Minga participaron en un encuentro del MChFM de la Provincia de Rio Grande do Sul que tuvo lugar el día 9 de octubre.

En primer lugar, a pesar del gran "puente" de Nuestra Señora de Aparecida, 200 miembros del movimiento participaron en el encuentro. Por este motivo los organizadores pensaron que se trataba de un "pequeño encuentro". Si no hubiera sido por este puente que dio casi una semana de vacaciones al pueblo brasileño hubieran participado unas 500 personas. De todos modos, 200 participantes en muchos lugares del mundo marista, sería considerado un número bastante grande. Esto llevó al hermano Josep María Soterias a decir que en Brasil aún "lo pequeño es grande". De hecho, fue un gusto encontrar a estos 200 miembros del MChFM.

El hermano Soterias presentó los elementos programáticos del actual Consejo general, dirigiendo a todos una llamada a participar, cada uno a su modo y según sus circunstancias, en la realización de algunos de estos objetivos, en la propia provincia, en el propio país.

De igual modo el reencuentro y encanto con la propia vocación. A primera vista podríamos entender este principio y este objetivo como aplicable sólo a los hermanos, quizás "desencantados" de su propia vivencia marista. ¿No podrá el objetivo ser ampliado a todos los maristas, laicos incluidos, en

el sentido de vivir la propia vocación marista con gran entusiasmo y alegría? Ciertamente. Y si así fuera, este ejemplo de vida entusiasmará a otros para entrar en este camino marista porque encontrarán en él, el sentido de la propia existencia, la realización de su sueño y de su esperanza. En verdad, debemos desarrollar e insistir cada vez más en las nuevas formas de vivir el carisma marista.

Otro principio importante es el que se refiere a los derechos de los niños. Y también aquí estamos en presencia de un principio que no es una prerrogativa exclusiva de los hermanos. Todo marista, sea que trabaje en el campo de la educación, de la salud, del arte, de la política o en cualquier otro campo debe mirar a los niños sabiendo que tienen derecho a la educación, a la salud, al entretenimiento, al amor, en fin, a todo aquello que los hace crecer para llegar a ser un sujeto activo y responsable en la construcción de una sociedad más justa y más humana. Mas para esto, tenemos precisamente que defender al niño de aquellas situaciones en las que sus DERECHOS, todos sus derechos, sean violados.

Lo mismo hay que decir de la internacionalidad y de la multi-culturalidad: cada vez más el Instituto marista muestra ese rostro internacional y multicultural. Por ejemplo en muchas de las comunidades fundadas en los últimos años. Muchas de las experiencias de formación en estos últimos años revisten este mismo carácter internacional y multicultural. Toda la experiencia ad gentes, tan actual en la Congregación, es tal vez el mejor ejemplo de esos valores. Es claro que esos valores son también una llamada a una actitud de humildad en relación con otras culturas que no son la mía y de apertura al otro que no comulga completamente con mis ideas.

En este momento intervino el hermano Teófilo, subrayando precisamente el ejemplo de las nuevas comunidades del Sector ad gentes: todas ellas son internacionales y por lo tanto, sus elementos provienen de las culturas más variadas. Con todo, subrayaba el Coordinador de ad gentes que tan importante como la cultura y las diferentes culturas, es la centralidad de Cristo en la vida de todo misionero.

Pero tampoco esta exigencia (derecho o deber, podemos llamarla como queramos) debe ser específica del misionero marista en el sentido estricto del término: todo miembro del MChFM, por ser marista, está llamado a hacer de Cristo el centro de su vida. Este puede ser un excelente camino para suscitar en el interior del movimiento y aun fuera del mismo, vocaciones misioneras ad gentes u otras. En la celebración de sus 25 años el MChFM está cada vez más llamado a asumir dentro de su organización y luego en la vida de cada uno de sus miembros esta dimensión misionera. Es una herencia del Instituto que no podemos perder. Ojalá que el MChFM nos ayude a reencontrarla siempre con más fuerza y más celo apostólico.

Se dice que la Iglesia sin dimensión misionera no es Iglesia. ¿Y si aplicásemos el mismo principio al MChFM? Ciertamente estamos hablando de planos teológicamente diferentes. Pero siendo el MChFM parte integrante del mundo marista, difícilmente lo podemos imaginar sin esa dimensión misionera. ¿No podría éste ser uno de sus objetivos en los próximos 25 años?

Porto Alegre, 11 de octubre de 2010
H. Teófilo – Coordinador ad gentes

La vida consagrada en la que creo con futuro para Europa

José Rodríguez Carballo, Ministro General OFM

El Ministro General de la Orden Franciscana, Fray José Rodríguez Carballo, en su relación: "Vida Consagrada en Europa: empeño por una profecía evangélica", expuesta durante la 76ª Asamblea Semestral de la Unión de Superiores Generales (USG), tenida en Roma del 24 al 26 de noviembre de 2010, concluyó su intervención con un credo y un sueño, que transcribimos a continuación.

He aquí, a modo de decálogo, mis convicciones sobre el futuro de la vida consagrada en Europa.

1. Creo en una vida consagrada europea que, viviendo con lucidez su propia fragilidad, y partiendo de una situación inicial de carencias, caos y vacío, de una situación marcada por el no-saber y el no-poder, se deja modelar por el Señor, quien, con paciencia artesanal, la va transformando a su imagen y semejanza y le infunde su aliento de vida. Una vida consagrada dispuesta a nacer de nuevo (cf. Jn 3, 3). Una vida consagrada que recolocque su proyecto de vida desde los fundamentos de arcilla y pobreza global.

2. Creo en una vida consagrada europea poseída por el Absoluto de Dios, y apasionada por la justicia. Una vida consagrada frecuentadora y creadora de oasis espirituales, espacios sagrados del infinito, capaz de formar maestros del espíritu, y de transmitir la belleza del seguimiento de Jesucristo obediente, pobre y casto, sin dejar por ello de ser experta en humanidad, comprometida activamente, amorosamente y con entrañas de compasión y misericordia con cuantos yacen medio muertos a la vera del camino. Una vida consagrada vivida incondicionalmente para Él, y que se deje transformar en signo visible y radiante para la humanidad frágil y débil que camina a trompicones, lacerada por los salteadores que la dejan malherida en el borde del camino (cf. Lc 10, 30ss). Una vida consagrada animada por la pasión de la samaritana y la compasión del samaritano.



3. Creo en una vida consagrada europea que se deje sacar del desierto de la superficialidad y del intelectualismo estéril, de las aguas engañosas de la trivialidad y del deseo de autojustificarse. Una vida consagrada que se deje conducir hacia la hondura y la autenticidad, situándose existencialmente en actitud de conversión y desde la lógica de lo esencial, de lo originario, desde la gratuidad, y la vida carismática y profética. Una vida consagrada que tenga la valentía de meterse de lleno en el cauce de la vida del Espíritu, para gustar la vida en abundancia.

4. Creo en una vida consagrada europea creíble por lo que vive, significativa por la calidad evangélica de su vida y misión, memoria visible del modo de existir y de actuar de Jesús. Una vida consagrada que retoma el Evangelio como su vida y regla, –norma suprema diría el Concilio –, y camina desde él, sin domesticar sus exigencias más radicales para acomodarlas a un estilo de vida cómodo. Una vida consagrada que

busca en el Evangelio su linfa joven y su sabia siempre nueva, su frescor y su novedad más profunda, de la que está tan necesitada. Una vida consagrada capaz de reconocer la sed que la habita y de ponerse en camino hacia el pozo del que mana agua viva (cf. Jn 3, 37- 39).

5. Creo en una vida consagrada europea que dejándose seducir por los claustros inhumanos se pone al lado de la fragilidad y de la vulnerabilidad como esencia de su identidad y consecuencia de su fe en la encarnación del Verbo. Una vida consagrada que vive de la esperanza que le viene del Señor, el único capaz de renovar su vigor (cf. Is 40, 3031), y, de este modo, siembra esperanza en el corazón de cuantos le sobran motivos por haberla perdido, reconociéndose como signo humilde y sencillo de una estrella que aún tintila en medio de la noche de los pueblos.

6. Creo en una vida consagrada europea multicultural e inculturada, que

desde la lógica del don es capaz de cruzar todo tipo de fronteras antropológicas y geográficas, y desde la fe en el Dios Trino y Uno es capaz de crear puentes de encuentro con el otro y con el distinto, y ser artífice de diálogo desde una opción y estilo de vida. Una vida consagrada que vea la diversidad como una riqueza y no como una amenaza, y la asuma gozosamente como epifanía de un Dios que hace nuevas todas las cosas. Una vida consagrada que, desde una profunda espiritualidad de comunión, sea lugar de comunión, de perdón y de reconciliación. Una vida consagrada que pide y da reconocimiento, más allá de cualquier fundamentalismo.

7. Creo en una vida consagrada europea que, desde la fidelidad a su identidad más profunda y a su rica historia, se abre con esperanza al futuro, hacia el cual nos empuja el Espíritu (cf. VC 110), haciéndose presente en el momento actual, viviéndolo con pasión y en actitud de adventus, experimentando, de este modo, la presencia y llegada del Señor (cf. NMI 1).

8. Creo en una vida consagrada europea que con visión de futuro, fantasía y creatividad evangélicas, sea capaz de abrir presencias inéditas de testimonio, colocándose en posiciones de vanguardia evangelizadora, como sal de la tierra, luz del mundo y levadura en la masa, anunciando a Cristo a los de cerca y a los de lejos, desde lo que ha visto y oído (cf. 1Jn 1, 3), e intro-

duciendo a los hombres y mujeres en el misterio del amor de Dios. Una vida religiosa que habiendo saciado su sed en el Manantial que calma definitivamente la sed, como la samaritana, se transforma ella misma en mensaje.

9. Creo en una vida consagrada europea en camino para mejor comprender las exigencias de su vocación y misión, en búsqueda de pozos y caminos, y en discernimiento permanente. Una vida consagrada mendicante de sentido, en profunda comunión con los hombres y mujeres de nuestro tiempo, consciente de que su misión es la de dejarse quemar para contagiar luz, pasión de santidad y de humanidad. Una vida consagrada que apuesta por la transparencia y la credibilidad, y que adopta actitudes de sincera humildad, de escucha, docilidad, pobreza y urgencia de reencender el corazón y contagiar la caridad de Cristo.

10. Creo en una vida consagrada europea que no se deje encerrar en las fronteras creadas por las ideologías de turno, sino más bien, que sea capaz de presentar un proyecto contracultural fundado en una profunda y sólida experiencia de Dios y en la radicalidad del seguimiento de Cristo, centrado en el que lo es Todo, concentrado en los elementos esenciales del carisma de los Fundadores/as y des-centrado, que la ponga en camino para ir al encuentro de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Un proyecto contracultural que la arrebatte del terrible nihilismo

que, por ser sonriente, no por ello deja de ser tremendamente peligroso, y de una economía psíquica, que mira sólo al bienestar y que fomenta la cultura del relativismo.

Y si soñar la vida es darle futuro, entonces dejadme soñar:

- Sueño una vida consagrada en Europa que asuma la llamada a la minoridad, tanto desde el punto de vista personal como institucional.
- Sueño una vida consagrada en Europa que apueste por la calidad sobre la cantidad.
- Sueño una vida consagrada en Europa que asuma la misión de ser levadura, fermento, profecía y signo, centinela en la muralla, trompeta al amanecer, vigilante en la noche, faro en la distancia.
- Sueño una vida consagrada en Europa que privilegie lo simbólico sobre la eficacia.
- Sueño una vida consagrada en Europa que anteponga la renovación profunda a la supervivencia, la refundación de las personas a la de las estructuras.
- Sueño una vida consagrada en Europa más cerca de Jesús y más cerca de los hombres, particularmente de los últimos; apasionada por Cristo y apasionada por la humanidad.



Honoris Causa - H. Claudio Girardi

El hermano Claudio Girardi, Consejero general del Instituto de 1985 a 1993, recibió el título de Doctor Honoris Causa en la Pontificia Universidad Católica de Curitiba (PUCPR). La ceremonia tuvo lugar el día 10 de noviembre en el auditorio 'John Henry Newman'.

Durante el período que estuvo en Ro-

ma, acompañó con especial cuidado el desarrollo de la Universidad. Diversos procesos de expansión y consolidación que exigían el parecer del Consejo general de los hermanos maristas contaron con su apoyo y presentación ante el Consejo. Después de ese período, fue Pro-rector Comunitario de la PUCPR, desde julio de 1994 hasta comienzos de 1996. Además de com-

petente conciliador y negociador, en el período de transición, el hermano Claudio siempre se destacó por su afluencia, capacidad de escucha e innato liderazgo personal. Las personas que tuvieron contacto con él pueden testimoniar su grandeza de espíritu y de compromiso con la PUCPR. El hermano Claudio posee una cultura envidiable y también le gusta escribir.

